

Tabla 31 – Calidad de las séptimas para cada grado del Modo menor

I	II	III	IV	V	VI	VII
menor	menor	Mayor	menor	menor	Mayor	menor

Im7 - IIIm7(b5) - IIImaj7 - IVm7 - Vm7 - VIImaj7 - VII7

Como mencionamos en el caso de las tríadas, estas fórmulas son aplicables a cualquier tonalidad, ya que la escala mantiene el mismo patrón de construcción y las cuatríadas se forman siempre por superposición de terceras. Por eso, la distribución por grados se repite al trasladarla a otras tonalidades.

7.4.3. Inversiones

Cuando hablamos de inversiones de acordes nos referimos a distintas formas de disponer (ordenar) las notas de un acorde, cambiando cuál de ellas queda en el bajo (la nota más grave).

En una tríada (raíz, tercera y quinta) podemos hablar de tres posiciones:

1. **Posición Fundamental:** la raíz es la nota más grave. Encima quedan la tercera y la quinta (en algún orden, según la disposición/voicing).
2. **Primera Inversión:** la tercera pasa a ser la nota más grave. Encima quedan la raíz y la quinta.
3. **Segunda inversión:** la quinta pasa a ser la nota más grave. Encima quedan la raíz y la tercera.

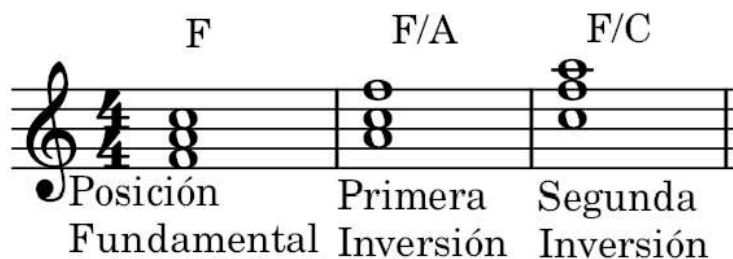


Figura 87 – Inversiones de Fa mayor

En cifrado americano, una forma habitual de indicar estas inversiones es con la barra (slash): a la izquierda se escribe el acorde, y a la derecha la nota del bajo. Por ejemplo:

F (posición fundamental), F/A (primera inversión) y F/C (segunda inversión).

IMPORTANTE: Si esa nota pertenece al acorde, estaremos ante una inversión. Si no pertenece al acorde, no es una inversión, sino un acorde con una nota de bajo distinta. En algunos contextos, ese bajo puede funcionar como pedal.

Los motivos por los que se usan inversiones son diversos, pero principalmente las uso por dos:

- **Facilidad en la interpretación y continuidad del movimiento:** en instrumentos de cuerda, al tocar en una posición concreta del mástil, una inversión puede resultar más cómoda que la posición fundamental (y a veces evita cambios bruscos de registro). Con el piano ocurre algo similar: usando inversiones es posible tocar progresiones completas sin “saltar” constantemente a registros lejanos. En cambio, si usáramos siempre posiciones fundamentales, con frecuencia necesitaríamos movernos entre rangos más amplios (incluso más de una octava), lo que puede hacer la interpretación menos fluida.